



21 programas concentran 61% del gasto, ¿dónde se debe recortar?

El país mantiene una estructura programática heredada de la década de los 70, advierte el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP); existen más de 729 programas que pueden ser sujetos a recorte. -

Por Viridiana Mendoza y Arturo Solís

El gobierno se enfrenta a un reto: el Paquete Económico que presentará hoy para 2017 requiere un ajuste mayor al gasto. La IP incluso calcula que el recorte para el próximo año podría alcanzar entre 250,000 y 300,000 millones de pesos.

El presidente Enrique Peña Nieto instruyó al secretario de Hacienda, José Antonio Meade a presentar un presupuesto en el que el ajuste sea en el gobierno y no en las familias, que esté libre de nuevos impuestos y trate de no perjudicar el crecimiento.

La misión es difícil. Generar un superávit técnico para reducir la deuda implicará directamente un impacto en el crecimiento, así lo afirma Alfredo Coutiño, director de Moody's Economics para América Latina.

El economista Jonatnan Heath puso sobre la mesa el gasto ineficiente en programas regresivos.

“El gobierno gasta en programas asistencialistas, que el propio Coneval ha dicho que no son muy eficaces”, señala.

Al respecto, Sunny Villa, investigadora asociada del Centro de Investigación Económica y Presupuestaria señala que en 2015 se reportó que 61% del gasto se concentraba en 21 programas gubernamentales, mientras que el 39% restante se dividía entre otros 729 programas que bien podrían ser analizados para, incluso, desaparecer.

“Tenemos una estructura programática de los años 70, aún siguen vigentes apoyos como el fondo para las viudas de la revolución no hay una vigilancia efectiva de los recursos”, advierte.

Diversos analistas e instituciones han hecho hincapié sobre la importancia del gasto, pues la eficiencia en el gasto ayuda a que el impacto de los recortes en el crecimiento sea menor.

Desde 2015, el gobierno ha anunciado cinco tramos de ajuste de gasto por un monto de más de 560,000 millones de pesos.

124,300 millones de pesos (30 de enero de 2015)

97,000 millones de pesos (8 de septiembre de 2015)

132,300 millones de pesos (17 de febrero de 2016)

175,100 millones de pesos (1 de abril de 2016, pero aplicable a 2017)

31,715 millones de pesos (24 de junio de 2016)

Sunny Villa explica que contar con un amplio abanico de programas sociales no es en sí un factor negativo, el problema surge cuando esos programas buscan atacar demasiados problemas a la vez y no logran avances significativos en ningún frente.

“Hay programas muy pequeños que no logran hacer diferencias, muchos de los programas también son regresivos o no pueden medirse adecuadamente tendríamos que tener una depuración de la estructura programática que separara a los programas regresivos de los progresivos”.

Por otro lado, el CIEP ha realizado un llamado a vigilar el comportamiento del Gasto No Programable pues a partir de las diferencias constantes entre el gasto ejercido y el aprobado se hace necesario generar algún instrumento legal que determine un margen de diferencia específico, ya que el aumento del gasto en rubros que no fueron planeados, implica una reducción de gasto en otros rubros, o bien, un aumento en la deuda Federal que pudiera implicar presión a las finanzas públicas, un lujo que el gobierno ya no puede darse. -